

La popularidad como garrote

El voto popular no debe usarse para destruir la democracia y convertir los delitos en virtudes. La misma semana en que el presidente Álvaro Uribe se enfrenta a la Corte Suprema de Justicia por asuntos reelectorales, dos personajes más ocupan categoría noticiosa parecida: por un lado, el corruptísimo Silvio Berlusconi, primer ministro italiano, que intenta aplicar su poder político para zafarse de los líos que tiene con la Justicia, y, por otro, el campeón de los dictadores africanos, Robert Mugabe, que aplasta a sus opositores para sacar adelante una nueva reelección. No digo que nuestro presidente sea igual a un Berlusconi o a un Mugabe, pero llevo casi una semana viendo la fotografía de los tres en la misma página de la prensa internacional: como asociación de ideas es mala vaina. Hace unos años, cuando a Uribe se le metió en la cabeza que él era un hombre providencial y su cohorte no informó que se trataba de un ser humano superior a todos nosotros, un asesor suyo señaló que bastaba con modificar 'un articulito' de la Constitución para ofrecernos el privilegio de cuatro años más de mandato de ese supercolombiano. En tal momento, muchos juristas y politólogos advirtieron sobre las complicaciones que suelen aparecer cuando se cambian sobre la marcha las reglas de juego. Fueron desoídas sus palabras y, lamentablemente, los pronósticos están cumpliéndose. Los ciudadanos atónitos vemos cómo el jefe del poder ejecutivo desafía a la Corte y propone un delirante referendo terapéutico, bizarra máquina del tiempo que echará dos años atrás los relojes para producir resultados pretéritos aplicables al futuro: quizás hasta el 2014. Se ignora qué efectos tendrá el engendro. Solo conocemos aclaraciones que disparan desde Palacio, como si allí naciera y muriera la interpretación acertada de las leyes. ¿Valdrá como media reelección? ¿Abarcará a los congresistas, cuya votación al fin y al cabo marchaba en yunta política con la presidencial? De ser así, ¿sería esta operación un detergente que limpiará a los incursos en delitos de 'parapolítica'? Aclaremos que están revueltas dos cosas distintas: el procedimiento viciado para modificar la Constitución, y la votación popular que aprueba a posteriori un segundo período de Uribe. No es posible que la repetición del segundo valide los errores provocados por la corrupción en la primera. Esto equivale a un Perdón Judicial Supremo, donde el pueblo asume de manera anárquica los tres poderes para volver virtudes ciertos delitos ya cometidos. Planteémoslo así: en caso de que la Copa Europa (que acaba de ganar gloriosamente España) adopte la doctrina Uribe, cada vez que el equipo con mayor hinchada anote un gol con la mano y el árbitro lo anule, bastará con la manifestación masiva de la tribuna para validar la mano y dar por bueno el tanto. Si no queremos demoler de un mazazo la arquitectura democrática hay que entender que el tal referendo no hace más que ratificar la victoria reelectoral de Uribe... triunfo que nunca estuvo en duda. Pero no puede restañar de manera mágica, por respetable que sea el voto popular, los delitos que se cometieron al modificar la Carta. Estos tienen que someterse al proceso que fija de antemano la Constitución. Dice José Obdulio Gaviria, filósofo oficial, que 'el pueblo es la última instancia política'. Pero si todo voto popular fuese democracia, Hitler sería Montesquieu y el referendo podría cerrar el Congreso, poner a José Obdulio como Máximo Magistrado y nombrar monarca al doctor Uribe. Enfrentamos un acto de vanidad populista que desestabilizará las instituciones, costará miles de millones a los ciudadanos y tenderá una nueva cortina de humo sobre los graves problemas de miseria y desigualdad social que hierven en el país. 'Las bayonetas sirven para todo, excepto para sentarse en ellas', dijo Napoleón. La popularidad sirve para todo, excepto para emplearla como garrote a fin de destruir irresponsablemente la democracia.

Daniel Samper Pizano

1. La tonalidad del texto es:
 - a. Poética
 - b. Irónica
 - c. Informativa
 - d. Literaria

2. La comparación que se hace en el primer párrafo quiere significar sobre Uribe:
 - a. Que es el mejor presidente que ha tenido el País
 - b. Que debe ser presidente hasta que muera
 - c. Que es un pequeño dictador
 - d. Que lo que Uribe hace es por el bien del país

2. La palabra cohorte en el texto quiere significar:
 - a. acompañante
 - b. El congreso
 - c. El ministro de defensa
 - d. Juristas y politólogos

 3. En el texto se está hablando concretamente sobre:
 - a. El buen mandato de Uribe
 - b. Uribe es un supercolombiano
 - c. Los congresistas
 - d. La votación popular para una reelección

 4. El texto es:
 - a. Totalmente Objetivo
 - b. Medianamente Objetivo
 - c. Totalmente Subjetivo
 - d. Objetivo/subjetivo

 5. ¿Qué te da a entender la comparación entre Hitler y Uribe?
-
-

6. Cuando se habla de la carta es:
 - a. La constitución
 - b. Una carta enviada por el presidente al congreso
 - c. Las firmas populares
 - d. El mandato firmado del pueblo

7. Por bayoneta se puede deducir:
 - a. Un arma corto punzante
 - b. Una flor
 - c. La política
 - d. El mandato del pueblo

8. El título “la popularidad como garrote” quiere decir, después de la lectura del texto:
 - a. Que el presidente es sumamente popular entre la población
 - b. Que el presidente da garrote con su mandato
 - c. Que el pueblo se está golpeando a sí mismo
 - d. Que el pueblo es tan sabio como un garrote

"MAMA, ¿VOS QUE FUTURO LE VES A ESE MOVIMIENTO POR LA LIBERACIÓN DE LA MUJER, NADA, OLVALO."



PRUEBA DE DIAGNÓSTICO (postest)

1. En la tira la voz de mafalda va disminuyendo, esto se da porque:
 - a. Encuentra una mala reacción de su mamá
 - b. Se da cuenta que no tiene sentido hablar de ese tema
 - c. Es un tema que puede generar conflictos
 - d. Piensa que su madre no va a entender lo que va a decirle

2. Mafalda va observando los utensilios domésticos porque:
 - a. Son símbolos de la esclavitud
 - b. Se extraña de que su *madre* no haya recogido el desorden
 - c. Todo lo que ve está en contraposición con lo que quiere decir
 - d. Estos objetos representan el trabajo duro que ha tenido su madre

3. ¿Cuál es la intención comunicativa de Quino?
 - a. Presentar una posición ideológica
 - b. Discutir con su madre un tema importante
 - c. Informar sobre algo que pasa
 - d. poetizar el texto

4. Según la tira, ¿cuál es la posición ideológica del autor?
 - a. Le encanta que las mujeres organicen la casa
 - b. Piensa que es hora de que las mujeres dejen las labores domésticas
 - c. Está en contra de la esclavitud femenina
 - d. Los deberes deben ser compartidos en el hogar

5. ¿Por qué un solo diálogo atraviesa toda la tira cómica?
 - a. Porque son suficientes palabras
 - b. Porque no es necesario decir nada más
 - c. Porque quiere darle énfasis a la idea
 - d. Por estética

6. ¿Qué crees que sintió Mafalda al encontrarse cara a cara con su madre?

- a. Angustia
- b. Desconcierto
- c. Desconsuelo
- d. Todas las anteriores

7. ¿Te parece que la frase tiene coherencia sintáctica? ¿Por qué?

8. ¿Qué te da a entender la expresión "mujno"?

- a. Que Mafalda quiere ser escuchada
- b. Es una nueva palabra (neología)
- c. La cara de su mamá no la dejó hablar más
- d. Que le parece inútil seguir hablando

9. El hecho de que la madre de Mafalda esté arrodillada lavando el piso quiere decir que:

- a. No tiene posición ideológica
- b. A la madre de Mafalda le gusta sentirse humillada
- c. Representa la ideología contraria de Mafalda
- d. La limpieza hace humildes a las mujeres

10. ¿Qué significa para ti la liberación femenina?
